

ESCULTURAS DE EQUIDOS PROCEDENTES DE LA COLECCION DE ALHONoz (PUENTE-GENIL, CORDOBA)

POR

EMETERIO CUADRADO (*)
ENCARNACION RUANO (*)

RESUMEN Se estudia un conjunto de relieves y grabados realizados en losas de arenisca procedentes de la Mesa de Luque (Córdoba). El hallazgo plantea la posible existencia de un nuevo santuario ibérico en las cercanías del lugar.

ABSTRACT This is a study of a group of reliefs and stone engravings made on sandstone plates, all from the Mesa de Luque (Córdoba). The discovery of these engravings raises the possibility that a new Iberian culture sanctuary existed near here.

Palabras clave Relieves ibéricos en piedra. Equidos. Santuario. Mesa de Luque (Córdoba).

INTRODUCCION

Las dieciocho losas de arenisca que aquí se presentan están inéditas y pertenecen a la colección de Alhonor (Puente Genil, Córdoba), diecisiete piezas proceden de la Mesa de Luque (Las Retamas, Córdoba) y una procede de la Camorra de las Cabezuelas (Santaella, Córdoba). El reportaje fotográfico ha sido realizado por D. Andrés Chastell, a quien damos las gracias.

El interés del conjunto radica principalmente en la iconografía representada ya que los animales son équidos, este hecho nos permite asociar las piezas con otros depósitos semejantes peninsulares.

Las diecisiete piezas procedentes de la Mesa de Luque, están numeradas con las siglas ML-1 a ML-17, la pieza que procede de la Camorra de las Cabezuelas lleva las iniciales CC-1.

El análisis pormenorizado de las piezas se refleja en el inventario. Este estudio preliminar, nos ha permitido conocer las técnicas y estilos. Los paralelos nos llevarán por último a conocer la posible funcionalidad de estas placas y su significación religiosa.

(*) Asociación de Amigos de la Arqueología. Madrid.

I. INVENTARIO

Caballo con atalaje. ML-1 (Lám. IV. 2)

Relieve de un équido realizado en una piedra de arenisca blanquecina, con forma trapezoidal de lados bien escuadrados con el mismo espesor. El caballo está representado caminando hacia la izquierda. El animal resulta algo desproporcionado, la cabeza es pequeña en relación con el cuerpo, sobre todo si la comparamos con los cuartos traseros muy voluminosos. Las patas delanteras se han representado, imprimiendo en ellas sensación de movimiento. Para lograr este afecto, la derecha se curva para iniciar el paso, mientras las traseras se apoyan en el suelo, en todas las patas se han señalado los cascos, la cola muy larga se dirige hacia atrás. En la cabeza se han dibujado, las orejas muy erguidas, un ojo y el morro. El artesano ha representado el sexo de una forma naturalista.

El caballo presenta un atalaje bastante simplificado, como montura lleva un ephippium sin decorar sobre el lomo, es estrecho y de forma rectangular. Se sujeta al vientre por la cincha, carece de pretal. La parte delantera parece levantada para apoyarse contra el cuello. Carece de baticola. En el cuello se aprecia una correa de la que parece cuelga una campanita.

Las dimensiones se detallan al pie de las correspondientes láminas.

Relieve bifacial con tres caballos ML-2 (Lám. III. 1)

Relieve realizado sobre una piedra arenisca de la que desconocemos sus medidas originales por estar fracturada en todos sus lados.

Hay representantes de équidos en ambas caras.

Cara A

En el relieve hay tres caballos, uno completo situado a la izquierda y que camina a la derecha; otro facturado por la mitad que caminando a la izquierda se afronta al anterior; y un tercer animal del que solo se conserva la cabeza que de perfil mira a la derecha. La escena refleja cierto carácter emblemático.

Los caballos tienen las patas delanteras ligeramente curvadas y las traseras acusan cierto geometrismo de ejecución. Los cascos están definidos. El cuerpo tiene representadas las ancas con volumen y la cola es bastante larga, muy recta y más ancha en su comienzo. El cuello muy alto y curvado da paso a la cabeza muy esquemática donde sólo están representadas las orejas triangulares. El sexo está ausente.

Los belfos de los caballos se aproximan formando una composición muy estética.

Cara B ML-2 (Lám. III. 2)

En esta cara se ha representado una composición parecida a la de la cara A. En este caso o se hizo con menos cuidado o fue otro el autor. La escena está compuesta por tres caballos, dos completos afrontados y la cabeza de otro que aparece debajo de las patas del situado a la derecha. Del cuerpo de este último no se conserva nada.

Los animales tienen el cuello muy largo y la cabeza pequeña con orejas puntiagudas. Están realizados con distinto relieve, máximo 6 mm. y mínimo 1,5 mm.

Fragmento de bajo-relieve de un équido ML-3 (Fig. 1-3)

Pieza de arenisca, de la que se conserva aproximadamente la mitad, de espesor homogéneo. Todas las caras conservadas están bien escuadradas, posiblemente su forma primitiva sería rectangular.

La representación del animal es de gran calidad artística, aunque sólo se conservan los cuartos traseros, las patas están realizadas con gran naturalismo y tienen bien definidos los corvejones y los cascos que se apoyan en el suelo. El sexo se ha marcado y la cola muy larga se separa del cuerpo, cortando el marco del relieve.

El caballo caminaba hacia la derecha. El grosor del relieve oscila entre los 3 mm. y los 4 mm.

Grabado de un équido ML-4 (Fig. 2-2)

Bloque de arenisca cuyo tamaño fue más grande de lo conservado, presenta un rebaje en la esquina inferior. El espesor de la pieza es el mismo.

El animal está realizado con gran naturalismo, dibujado sobre la arenisca con un punzón. La forma de estar representado indica que está en movimiento; las patas delanteras se curvan y la cola muy separada de las ancas, denota el trote del caballo.

El cuerpo es alargado, la cabeza bien proporcionada, parece que tuviera la boca abierta. Las orejas son triangulares y están muy erguidas. Se han representado los órganos genitales.

En la parte inferior derecha del bloque existen indicios del grabado de otro animal.

Relieve de un équido ML-5 (Fig. 3-2)

Pieza de arenisca ligeramente trapezoidal, todas las caras están perfectamente escuadradas lo que indica que responde al tamaño original. Tiene el mismo grosor en todos los lados.

Aproximadamente en el centro de la pieza se ha realizado el grabado de un équido cuyo cuerpo denota la escasa calidad del escultor. El cuerpo presenta los cuartos traseros muy voluminosos y las patas apoyadas en el suelo carecen del naturalismo de otras piezas del conjunto. El animal camina a la derecha.

El estado de conservación es lamentable y parece haber sufrido una erosión de antiguo que ha afectado a toda la zona derecha, quedando sólo la huella de la cabeza y los cuartos delanteros.

Grabado de un équido ML-6 (Fig. 4-1)

Bloque de piedra arenisca que fue más grande del que se conserva una parte. La pieza está bien escuadrada en el lateral izquierdo y en la base inferior. El grosor de la piedra es variable.

En el centro se ha grabado mediante un fino punzón la figura de un équido que marcha hacia la izquierda. La cabeza del animal es muy pequeña con relación al resto del cuerpo y parece que ha

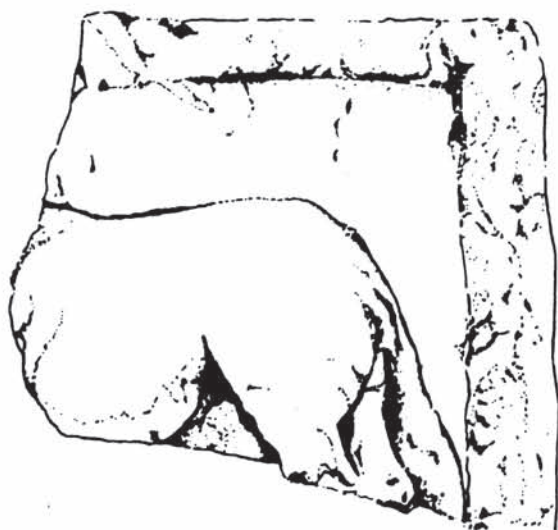


FIG. 1.1.— CC-1. *Bajorrelieve bifacial con équido, cara A.*

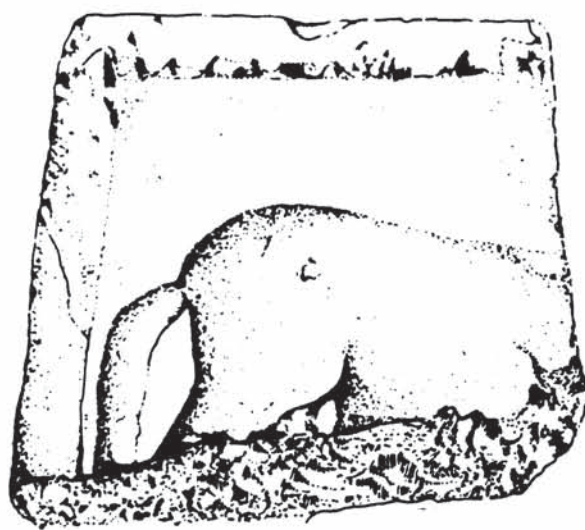


FIG. 1.2.— CC-1. *Cara B.*

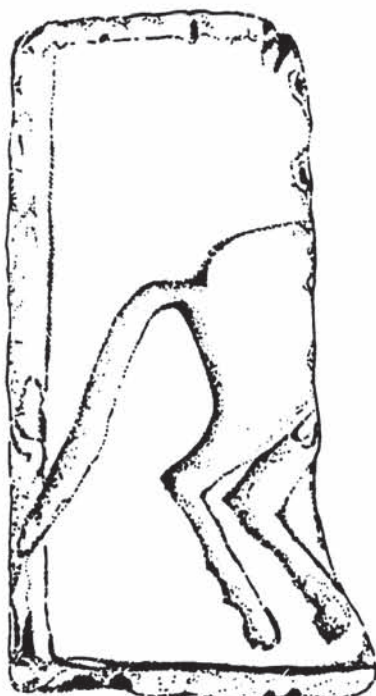


FIG. 1.3.— ML-3. *Fragmento de bajo relieve de un équido.*

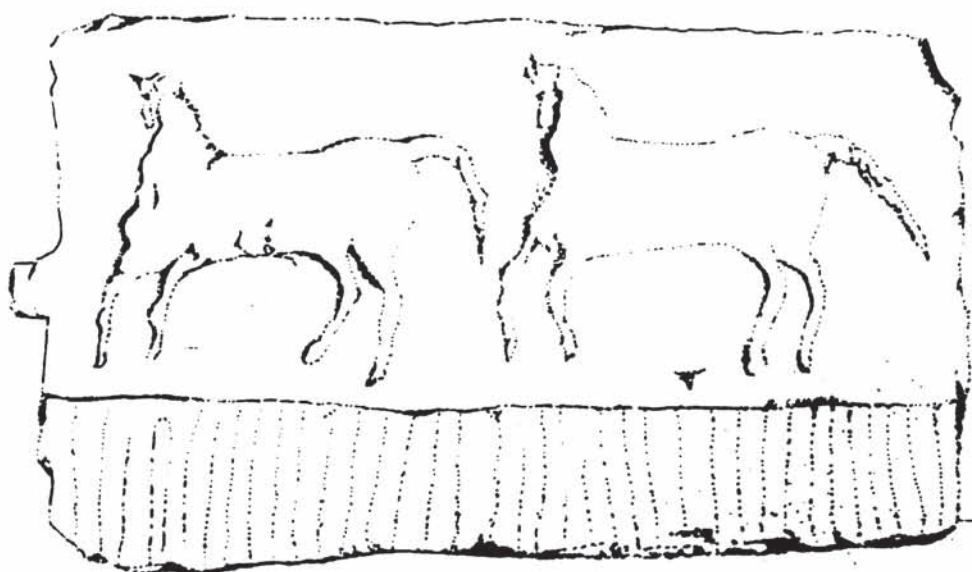


FIG. 2.1.— ML-15. *Relieve con dos équidos caminando lentamente a la izquierda.*



FIG. 2.2.— ML-4. *Grabado de un équido.*

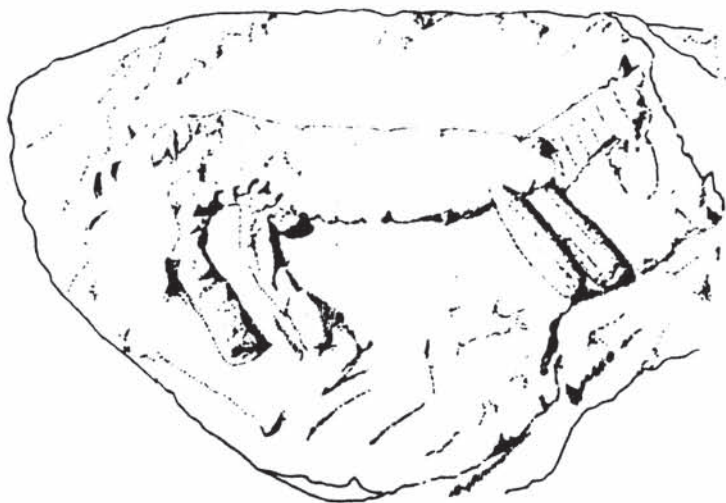


FIG. 3.1.— ML-7. *Relieve de un équido.*

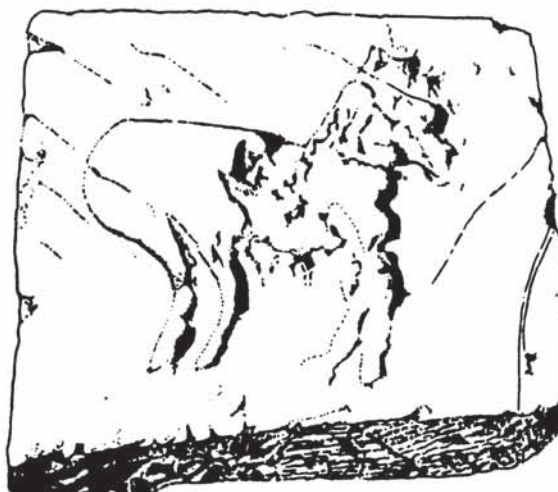


FIG. 3.2.— ML-5. *Relieve de un équido que camina a la derecha.*



FIG. 3.3.— ML-17. *Caballo de cuerpo muy alargado caminando a la derecha.*



FIG. 4.1.— ML-6. *Grabado de un équido, mediante fino punzón.*

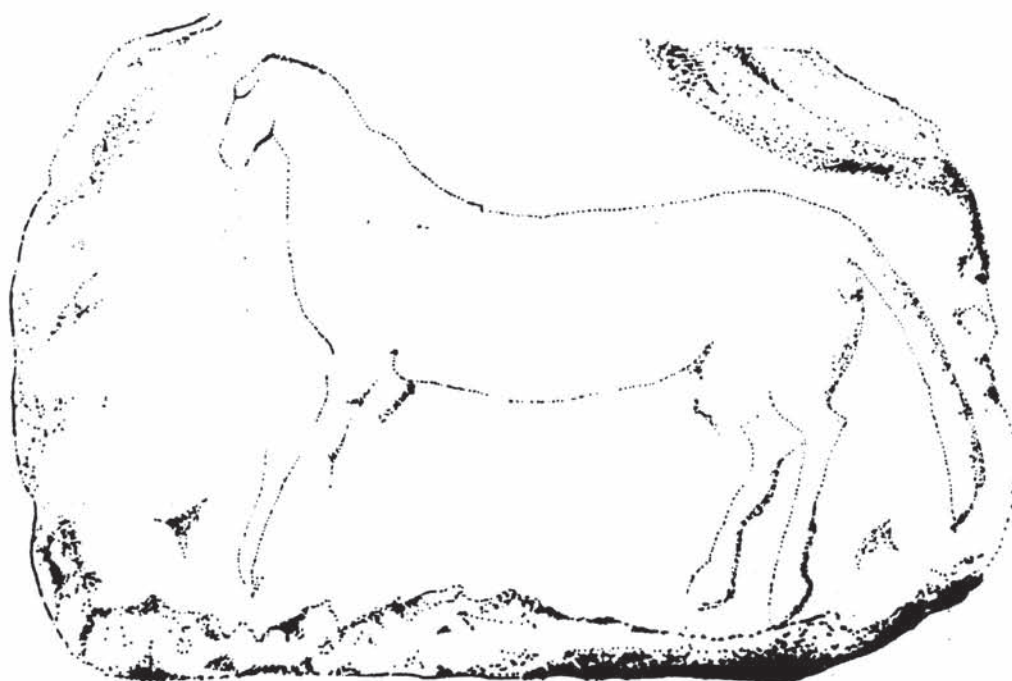


FIG. 4.2.— ML-8. *Relieve de un caballo que camina hacia la izquierda.*

sido repicada intencionadamente, así como otras partes del grabado. La cola y las patas denotan que el caballo ha querido representarse al trote. No hay indicios de los órganos genitales.

Relieve de un équido ML-7 (Fig. 3-1)

Piedra arenisca cuyas dimensiones serían más grandes de lo que se conserva, no se aprecia ningún lado escuadrado. El grosor no es el mismo para todos los lados.

En el centro de la pieza se ha realizado la figura de un caballo caminando hacia la derecha. La figura está representada con cierto esquematismo tanto en el cuerpo, como en la ejecución de las patas que están realizadas sin acusar las formas propias de un caballo, ya que son rectas y tubulares.

La cabeza está algo separada del cuerpo ya que el cuello ha sido erosionado en una pequeña parte. La cabeza parece mejor ejecutada que el resto del cuerpo y tiene bien definidas las orejas, la cola y los órganos sexuales.

Se aprecia también un elemento que tapa el ojo de forma rectangular.

Toda la pieza conserva huellas de la herramienta usada en su desbaste. El relieve es de 4 mm.

Relieve de équido ML-8 (Fig. 4-2)

Bloque de piedra arenisca fragmentado, la cara inferior está muy bien escuadrada.

En el centro de la pieza ha sido realizado un relieve de caballo, el animal camina hacia la izquierda. El cuerpo es muy largo y estrecho. La cola fina en sus comienzos larga y baja.

En la cabeza se aprecia una erosión, quizás intencional, realizada mediante una serie de picoteados, parecen posteriores a su ejecución. Han desaparecido también las patas delanteras. El relieve es de muy poco espesor sólo tiene 1 mm.

Relieve de un équido ML-9 (Lám. I. 1)

Piedra arenisca escuadrada en todos sus lados de forma casi cuadrangular, sólo presenta una ligera fractura en la parte superior derecha. Se puede decir que está completa.

El relieve del animal ocupa el centro de la pieza y galopa hacia la derecha. El cuerpo es alargado y las patas denotan movimiento, más largas las delanteras, las ancas no están señaladas. La cabeza es pequeña y tiene señaladas las dos orejas triangulares. La cola ancha da la sensación de movimiento, ya que está muy separada de los cuartos traseros.

La pieza tiene por toda la superficie señales de haber sido repicada intencionadamente, sobre todo la cabeza del caballo que ha desaparecido, casi totalmente.

El relieve tiene un grosor de 1 mm.

Relieve de dos équidos y su cría ML-10 (Fig. 5-1)

Piedra arenisca fragmentada, escuadrada en el lateral izquierdo y parte inferior. De un grosor uniforme.

El relieve presenta una escena de gran belleza y no conocida hasta ahora en el arte ibérico. Dos équidos posible representación de ambos sexos, afrontados cobijan un tercero, que por su tamaño puede ser la cría.

La cabeza de caballo y yegua ha sido quizá intencionadamente erosionada por los belfos.

El cuerpo de los animales adultos presenta algunas variantes tanto de tamaño como de detalles en ambos. No hay indicios de los órganos genitales. El animal situado a la izquierda de patas bien definidas, señalados los cascos, tiene la cola muy pequeña y el cuerpo es de menores dimensiones que su oponente. Las orejas están dirigidas hacia el frente.

El animal situado a la derecha tiene un cuerpo de mayores dimensiones, el cuerpo es muy alargado, lleva señaladas las crines, y la cola es muy larga.

En el centro de los dos animales (pareja) se aprecia el prótomo de una cabeza que se prolonga hacia abajo a manera de columnilla representando las patas de un animal más pequeño.

El relieve tiene 5 mm.

Relieve de tres équidos fragmentados caminando a la izquierda ML-11 (Lám. I. 2)

Piedra arenisca en la que se aprecia el acabado de la pieza en la totalidad de la parte inferior y en el lado derecho, lados que aparecen bien escuadrados. El grosor es uniforme.

Los animales tienen un cuerpo con ancas bien definidas. Las patas son largas, llevan los cascos señalados y las colas son muy largas y estrechas.

La pieza muy fragmentada no permite ver la totalidad de la escena representada, sólo se aprecian los cuartos traseros de dos équidos y la figura acéfala de un tercero.

El detalle común a las tres figuras es el no haber representado los órganos genitales.

El relieve es de 2 mm.

Relieve de équido acéfalo ML-12 (Lám. IV. 1)

Fragmento de piedra arenisca, cuya forma primitiva desconocemos. Los lados inferior y lateral derecho están bien escuadrados. El grosor es variable en 1 cm.

El animal está fragmentado, no conserva la cabeza. El cuerpo está presentado de forma naturalista camina al galope hacia la derecha. La cola que está tallada en otro plano que el resto del caballo, da cierto carácter de escorzo a la representación, la posición de las patas, ligeramente encogidas las traseras y curvadas las delanteras, denotan movimiento. Los cascos están muy marcados.

El relieve es de 4 mm.

Relieve de équido ML-13 (Lám. II. 1)

La pieza es de arenisca. Está fracturada en tres de sus lados. Sólo conserva bien escuadrados el lado superior y lateral derecho.

El grosor es el mismo para toda la piedra. Podría tener forma rectangular.

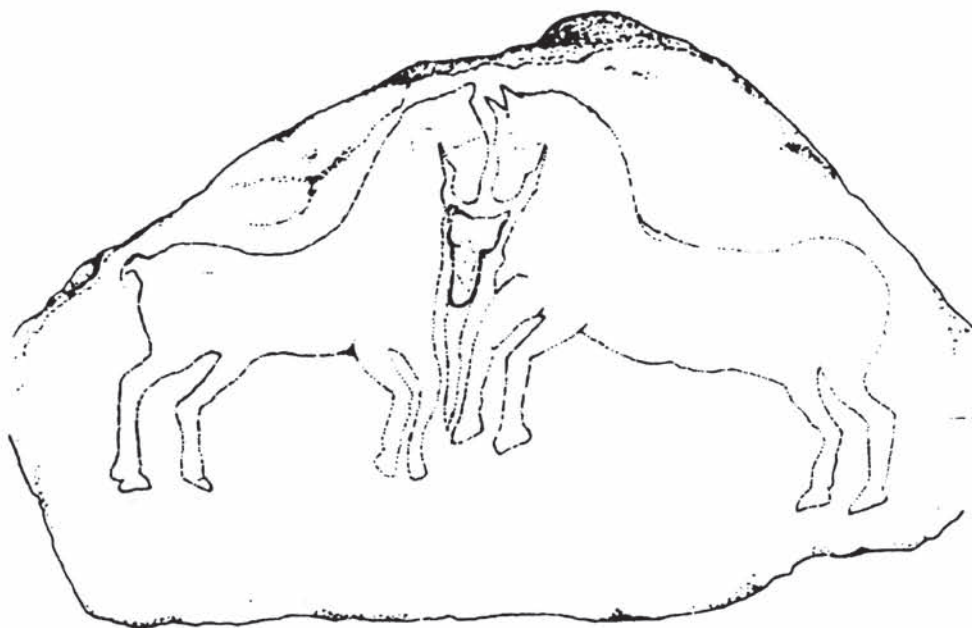


FIG. 5.1.— ML-10. *Relieve de dos équidos con su cría.*

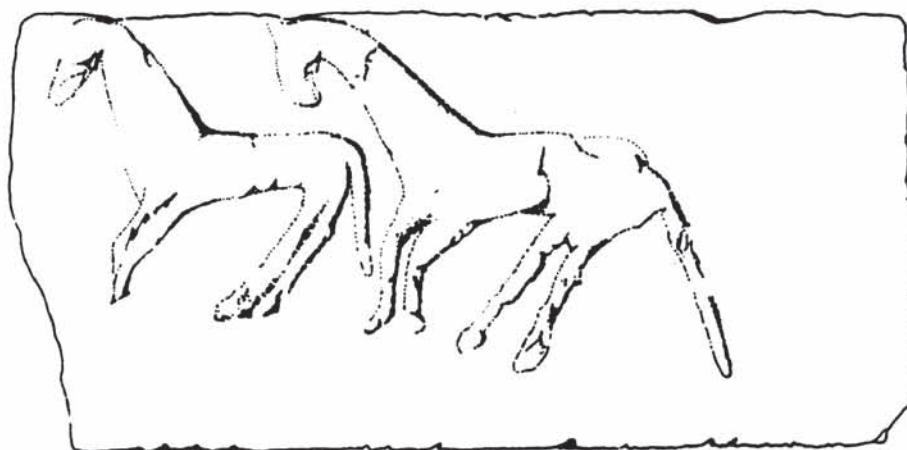


FIG. 5.2.— ML-16. *Relieve de dos équidos con cuellos muy largos.*

El relieve presenta un animal que camina a la derecha. La representación es bastante esquemática. El cuerpo y el cuello son muy alargados, la cabeza pequeña y la cola muy larga. A la altura de la cola parece que podría estar representado otro animal (?).

Relieve de équido ML-14 (Lám II. 2)

Pieza realizada en piedra arenisca, fracturada en dos de los lados, el lateral izquierdo y el superior. La pieza tiene bastante grosor por alguno de sus lados, no es uniforme.

El animal ha sido representado marchando hacia la derecha y tiene roturas en el cuello, cuerpo y patas al parecer intencionadas.

El conjunto está tratado de una manera esquemática. Las patas alargadas con los cascos definidos, la cola muy larga también y las orejas triangulares.

El relieve es de 3 mm.

Relieve con dos équidos ML-15 (Fig. 2-1)

Pieza de arenisca, completa, ligeramente trapezoidal, bien escuadrada por todos los lados, de forma rectangular. En la parte de la izquierda y ocupando el centro existe un saliente de 4 cm. de ancho por 6 de alto, con un carácter funcional.

El grosor del bloque es casi el mismo para todos los lados, sólo tiene una pequeña oscilación de 1 cm. y medio. Las cabezas de los caballos parece que han sido fracturadas intencionalmente.

La escena representa dos caballos caminando lentamente a la izquierda. Los cuerpos alargados, pero bien proporcionados. Las patas representadas con naturalismo. Las colas más gruesas en su comienzo, airoas y proporcionadas. Las orejas triangulares y dirigidas un poquito hacia delante. No están representados los órganos genitales.

Debajo de los caballos, existe una línea incisa que limita un espacio decorado mediante líneas verticales, cruzadas sin una simetría establecida por otras líneas, unas veces horizontales y otras oblicuas. No está clara la intencionalidad de esta representación, pudiera ser una cerca o sólo un adorno que rematara el relieve.

Relieve con dos équidos ML-16 (Fig. 5-2)

Pieza de piedra arenisca de forma rectangular y de grosor uniforme. Fracturada únicamente en el lado izquierdo, sólo le falta parte de la esquina de ese lado.

Se han representado dos caballos en relieve en dos distintos tamaños, los dos avanzan hacia la izquierda.

Los cuerpos de los animales son estrechos con los lomos desarrollados, la cabeza pequeña y el cuello muy largo como si se tratara de jirafas. No se han representado los órganos genitales, y las colas, estrechas muy largas llegan al suelo. Las patas delanteras están representadas curvadas, y denotan movimiento. Se han señalado los cascos.

Las cabezas parece que han sido erosionadas intencionalmente.

El relieve tiene una altura de 6 mm. por la zona más alta y 2 mm. en las patas.

Relieve de un équido ML-17 (Fig. 3-3)

Piedra arenisca fracturada, lo conservado nos permite ver que está bien escuadrada en la parte inferior. El grosor es uniforme.

Se ha representado un caballo de cuerpo muy alargado caminando a la derecha, se han tratado con cuidado los cuartos traseros definiendo las ancas. Las patas bien proporcionadas tienen señalados los cascos. Cuello y cabeza se han realizado con cierto naturalismo. En la cabeza se ha representado las orejas, el ojo y las mandíbulas, la boca se muestra entreabierta. La cola es pequeña y gruesa. La sensación de que pecho y manos están representados de frente, mientras que las patas también parecen vistas desde atrás.

El relieve tiene 1 mm.

Bajorrelieve bifacial con équido CC-1 (Fig. 1-1 y Fig. 1-2)

La pieza está fracturada por tres de sus lados, presentando bien escuadrados dos de ellos, con un rebaje plano, que forma una especie de marco al conjunto.

El relieve representa un équido en ambas caras que camina en distinta dirección. En la cara A, el animal camina a la derecha mientras que en la cara B el caballo camina a la izquierda.

Cara A

Fragmento del cuerpo de un caballo muy bien esculpido y realizado con bastante relieve, sólo se conserva la grupa, cola y parte de los órganos genitales.

Cara B

El animal representado conserva sólo los cuartos traseros con las ancas bien esculpidas, parte de las patas, la cola y los órganos genitales.

Ambos relieves son de 5 mm.

II. TECNICA Y ESTILO

Las dimensiones de las losas son variables, si bien es verdad que el estado de conservación permite sólo en cinco casos saber las medidas exactas: ML-1; ML-5; ML-9; ML-15; ML-16.

En general la altura de la pieza va de los 20 a los 30 cms. variando sólo la longitud de algunas losas que llegan a medir hasta 60 cms., tienen un grosor medio de 8 cms.

A veces los restos de los bordes bien escuadrados nos dan idea de las dimensiones originales bien la altura o la longitud (cuadro nº 1).

Dos técnicas se han empleado para realizar los équidos: grabado y relieve. Del total de las dieciocho piezas, dos ML-4 y ML-6 se han conseguido mediante líneas incisas con un objeto punzante, las restantes se han efectuado «dibujando» la silueta de los caballos y procediendo a

rebajar más o menos el grosor del soporte de arenisca para después moldear la figura de los caballos, redondeándola o dejándola plana.

En dos ocasiones ML-3 y CC-1 se deja en relieve un marco, siguiendo el borde del ladrillo. Los relieves oscilan entre los 2 y 4 mm. siendo raro el de 1 mm.

Dentro del grupo realizado con técnica en relieve se pueden distinguir tres estilos:

1. De torpe ejecución.
2. Caballos al galope con colas y cuellos largos.
3. Naturalistas: a) Con representación de cascos y crines; b) Con cuerpos alargados rectangulares; c) En alto-relieve, con atalajes; d) En alto-relieve sin atalaje.

De torpe ejecución

Pertenecen a este grupo los números ML-5, 7 y 17 (Fig. 3-2; Fig. 3-1; Fig 3-3). Tienen en común la mala calidad de la obra, que en la pieza ML-7 parece de mano infantil por la desproporción de cuerpo muy largo y extremidades casi rectas, con orejas agudas en el mismo plano.

La segunda pieza es la ML-5. Es un sólo caballo con patas redondeadas, también desproporcionado. El cuerpo robusto, la cola recta y larga, la grupa está realizada en el mismo plano superficial del bloque de arenisca, así como la parte inferior de las patas traseras, éstas se curvan contrariamente a la realidad, le faltan los corvejones.

Por último, el caballo ML-17, también de cuerpo largo con perfil redondeado, tiene las cuatro patas en el mismo plano del cuerpo, cuello y cabeza. La sensación de perspectiva de ambos costados del caballo, ha resultado negativa. La cola está erosionada, las articulaciones muy bajas y mal representadas.

Caballos al galope con colas y cuellos largos

Pertenecen a este grupo las piezas números ML-9, ML-11, ML-13, ML-14 y ML-16. (Lám. I. 1; Lám. I. 2; Lám. II. 1; Lám. II. 2; Fig. 5. 2.)

Característico de este estilo es la representación de caballos al galope, con cuellos muy delgados y largos; cabezas muy pequeñas desproporcionadas para estos animales, y una cola delgada y muy larga, casi a 45° con el tronco llegando cerca del suelo. Los bordes de la talla de los animales están redondeados.

Las piezas ML-9, 13 y 14, son de caballos individualizados. Las cuatro patas son rectas, en postura de correr al galope hacia la derecha. Están en ladrillos de 28 a 30 cms. de anchura y de 23 a 27 cms. de altura. El más escuadrado es el ML-9, de modo que la loseta inicial debió estar entre las dimensiones citadas.

Del mismo estilo son las piezas ML-11 y ML-16, pero en este caso representan tres y dos caballos. Son losetas incompletas de tamaño grande, 52,5 y 60 cms. con alturas de unos 30 cms. como vimos anteriormente. La primera conserva el lado inferior y parte del derecho; la segunda los lados superior, inferior y derecho. La ML-11 presenta los caballos corriendo hacia la izquierda; los dos caballos de delante tienen una fractura con pérdida de las cabezas y parte anterior del cuerpo. Esta pieza pudo ser parte de una lápida o friso, si sólo contenía tres caballos, sus dimensiones podrían ser de 65 cms. de longitud por unos 40 cms. de altura. El grosor de la loseta sería de 10 cms. en toda su extensión.

El caballo de atrás es mucho mayor que los dos de delante, como si estos fueran potros.

En la pieza ML-16 se ha representado una yegua que lleva delante un potro. Ambos suben por una pendiente del terreno representada en el relieve. El potro tiene la misma estructura que los animales de la pieza anterior, mientras que la yegua tiene las patas traseras rectas y las delanteras curvadas, como queriendo representarles corriendo.

De estilo naturalista

a) Con representación de cascos y crines

Forman este grupo solamente las piezas números ML-2 cara A y B; ML-10 y ML-12 (Lám. III. 1; Lám. III. 2; Fig. 5.1; Lám. IV. 1).

Los caballos de este estilo se realizan con intención de señalar fuertemente los cascos y en algunas ocasiones las crines. Son caballos al galope, que destacan en su representación los corvejones de las patas de atrás, las patas de delante están dobladas por las rodillas, las orejas son muy puntiagudas colocadas en el plano frontal.

La pieza ML-2 es bifaz presenta tres caballos en una loseta fracturada por todos los bordes que llamamos cara A. Se conserva en la parte alta un caballo completo en marcha hacia la derecha y la mitad delantera de otro enfrentado con el anterior. Entre las patas delanteras de ambos, queda la cabeza y el cuello de otro. Las tres cabezas son pequeñas y no mal proporcionadas. Sin duda se trata de macho, yegua y potro. Es difícil diferenciarlos, parece ser que el potro es el de la derecha, la yegua la que se enfrenta con él y el macho la cabeza inferior que parece pertenecer al équido mayor. Las patas son análogas a las de toda la serie de este estilo. La cara B tiene un conjunto análogo, pero muy deteriorado. Sin duda ambas caras son del mismo autor.

Del mismo estilo sería la pieza ML-12 con la representación de un caballo trotando hacia la derecha. La fractura de los bordes, no permite observar la cabeza ni el cuello del animal. En cambio los cascos de las patas están bien señalados por una profunda incisión.

Una pieza de gran interés dentro de este estilo es la ML-10, fracturada en los rebordes y representando como decíamos en su descripción, dos caballos enfrentados en plena marcha con, «algo» difícil en principio de definir, pero que con un examen detenido parece ser un prótomo de caballo que presenta zonas orbitales, orejas y morro bajo el mismo relieve vertical que parece ser la interpretación estilizada del cuerpo de un pequeño caballo visto de frente. Se ven bien las crines y cascos. Las proporciones son acertadas y lo que resulta difícil es la interpretación esquemática del potro entre ambos.

El autor ha diferenciado la anatomía de los équidos mayores, que presentan rasgos distintos tanto en el volumen del cuerpo, cola y crines.

b) De cuerpos alargados y rectangulares

Forman este sub-grupo las piezas ML-15 y ML-8 (Fig. 2.1; Fig. 4.2).

En la pieza ML-15, con apéndice lateral izquierdo, se han representado, dos caballos en relieve marchando tal vez a un trote corto hacia la izquierda. La representación puede ser interpretada como si subieran despacio por una pendiente o si andaran dentro de un recinto cercado, o simplemente que la losa estuviera rematada por un adorno.

El estilo de los caballos es muy peculiar y distinto al de las otras losetas. Tienen crines poco definidas y la cabeza es muy pequeña con respecto al cuerpo, las patas son más bien finas, la cola es larga.

Sólo un caballo se ha realizado en la loseta marchando a la izquierda ML-8 cuyas características difieren poco de la representación anterior destacando principalmente el acusado cuerpo rectangular.

c) *En alto-relieve, con atalaje (Lám. IV. 1)*

La pieza ML-1, es la única en que se representa el atalaje de montar. Se trata de un caballo macho en el que siendo bien proporcionado se ha cometido el error de poner corvejones salientes a las patas delanteras. El animal parece ir despacio o a un trote corto. Se han rebajado algo las patas del lado derecho para dar la sensación de estar en un plano paralelo al de las patas de la izquierda.

El atalaje es netamente ibérico, «*ephippium*» sujeto con cincha y provisto de un levantamiento delantero para que se apoye en el cuello al resbalar la montura hacia delante, collarín con campanilla y falta total de baticola. El cuello y cabeza del caballo se asemeja a los del estilo 2, pero el resto del caballo no.

d) *En alto-relieve sin atalaje*

Forman este sub-grupo dos ejemplares, los números ML-3 y CC-1. (Fig. 1.3; Fig. 1.1 y Fig. 1.2).

La otra pieza naturalista con el sexo señalado ML-3 se representa un caballo macho. Sólo se conserva el lado izquierdo del ladrillo, con marco en relieve. Sin duda sería la pieza mejor del conjunto. El cuerpo del caballo (grupa) es plano, pero los bordes están redondeados, y se ha conseguido que la pata trasera izquierda parezca más lejana que la compañera, rebajando su relieve para que parezca posterior a la grupa. Curioso es el detalle de la cola, que corta el marco. El tratamiento total es muy bueno y el artista que lo hizo, un buen observador.







La pieza CC-1 procedente de la Camorra de las Cabezuelas (Santaella, Córdoba), ya descrita en el inventario, aunque denota una mano más hábil que las anteriores podría incluirse en este cuarto grupo. Se trata de la esquina superior izquierda de un ladrillo con marco en que las fracturas han hecho desaparecer medio cuerpo del caballo (parte delantera) y las patas. La escultura es de más categoría que las anteriores, pues se ha dado relieve a las distintas partes del caballo, modelando la grupa, la cola y el vientre del animal. Desgraciadamente este exvoto no tiene compañeros, pero denuncia un taller mejor que el de Luque.







La cara posterior es de las mismas características y aunque el caballo marcha a la izquierda, en el conjunto los dos caballos van en la misma dirección. Puede tratarse de dos caballos o de macho y yegua.









III. PARALELOS

Si nos fijamos en la técnica empleada, en la ejecución de las piezas grabadas, los paralelos peninsulares son escasos. La decoración mediante incisión se utiliza muy poco en las representaciones equinas que actualmente conocemos sobre soporte de piedra. Valga como ejemplo el observar como de las 64 losas con caballos encontradas en Pinos Puente (Rodríguez Oliva et alii, 1983) sólo 6 (núms. 8, 10, 29 y 46) están realizadas con esta técnica. Por otro lado, de las representaciones animalistas procedentes del santuario del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) sólo existe un ejemplar de caballo realizado mediante incisión (núm. 7677, MAN) (Jiménez Navarro, lám. IV, fig. 8, pág. 99).

El relieve se utiliza más frecuentemente por los escultores, tanto en el depósito que estudiamos como en otros conjuntos peninsulares.

	RELIEVE	GRABADO	BIFACIAL	MEDIDAS	INCOMPLETA	COMPLETA	ICONOGRAFIA
ML-1	*			ALTURA: 21 cms. ANCHO: 29 cms. GROSOR: 1 cms.			CABALLO CON ATALAJE A LA IZQUIERDA
ML-2	*		CARA A	ALTURA: 20 cms. ANCHO: 21 cms. GROSOR: 7,5 cms.			TRES CABALLOS
			CARA B	ALTURA: 31 cms. ANCHO: 21 cms. GROSOR: 7,5 cms.			TRES CABALLOS
ML-3	*			ALTURA: 23 cms. ANCHO: 12 1/2 cms.			FRAGMENTO DE UN EQUIDO (DERECHA)
ML-4		*		ALTURA: 19,5 ANCHO: 26 cms. GROSOR: 6,5			GRABADO DE UN EQUIDO (DERECHA)
ML-5	*			ALTURA: 19-20,5 cms. ANCHO: 23-22 cms. GROSOR: 6,5 cms.			UN EQUIDO (DERECHA)

	RELIEVE	GRABADO	BIFACIAL	MEDIDAS	INCOMPLETA	COMPLETA	ICONOGRAFIA
ML-6		*		alt. 25 cms. anch. 31 cms. gros 4 a 6 cms			Equido izda
ML-7	*			alt 20,5 cms anch 31,5 cms gros 6 a 11 cms			Equido derecha
ML-8	*			alt 26 cms anch 36 cms gros 6 a 7 cms			Equido izquierda
ML-9	*			alt 27 cms anch 29 cms gros 11 a 13 cms			Equido derecha
ML-10	*			alt 32 cms anch 55,5 cms gros 12 cms			Dos equidos y sucria
ML-11	*			alt 30 cms anch 52,5 cms gros 9,5			Tres equidos a la izquierda

	RELIEVE	GRABADO	BIFACIAL	MEDIDAS	INCOMPLETA	COMPLETA	ICONOGRAFIA
ML-12	✱			ALTURA 19 cms. ANCHO 17 cms. GROSOR 75-85 cms.			EQUIDO ACEFADO (DERECHA)
ML-13	✱			ALTURA 24 cms. ANCHO 28 cms. GROSOR 6 cms.			EQUIDO (DERECHA)
ML-14	✱			ALTURA 23 cms. ANCHO 30 cms. GROSOR 13-7,5 cms.			EQUIDO (DERECHA)
ML-15	✱			ALTURA 32,5-35 cms. ANCHO 57 cms. GROSOR 7-8,5 cms.			DOS EQUIDOS (IZQUIERDA)
ML-16	✱			ALTURA 29 cms. ANCHO 60 cms. GROSOR 10 cms.			DOS EQUIDOS (IZQUIERDA)
ML-17	✱			ALTURA 21,5 cms. ANCHO 37 cms. GROSOR 8 cms.			EQUIDO (DERECHA)
CC-1	✱		CARA A	ALTURA 14,5-12 cms. ANCHO 17 cms., 6-6-7			EQUIDO (DERECHA)
			CARA B				EQUIDO (IZQUIERDA)

La fragmentación de la mayoría de las piezas, no permite conocer el acabado de sus bordes (Cuadro I), aunque podemos afirmar por los pocos que se conservan, que sólo tenían marco las piezas ML-3 y CC-1, en este caso, el relieve ocupa la parte central. El aspecto formal de las losas mencionadas es semejante a la pieza procedente de Asquerosa (Valderrubio, Granada) y a las núms. 3, 13, 15, 17, 28, 30, 31, 32, 35, 39, 44, 51, 52, 56, 57, 58, 60, 65 (Láms. II y VI) de Pinos Puente (Granada).

El resto del conjunto procedente de la Mesa de Luque, alcanza un tamaño medio de 60 cms. de longitud, medidas hasta el momento muy singulares para esta clase de representaciones.

Si pasamos a establecer algunos paralelos para los estilos, el que hemos denominado de torpe ejecución es frecuente en casi todos los depósitos de esculturas ibéricas de caballos en relieve si exceptuamos las del Santuario del Cigarralejo que se caracteriza por la maestría de las representaciones (Cuadrado, 1950). El équido de Ilurco (Granada), de una fase más tardía y los ejemplares de Pinos Puente (núms. 4, 5, 45, 58, 64) (Rodríguez Oliva et alii, 1983) demuestran que los autores no se preocupan demasiado por la estética del animal, sólo hacen una interpretación esquemática resaltando las características del equino. Este sería el caso de los cuatro animales representados en la loseta procedente del Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete).

Los caballos al galope con colas y cuellos largos carecen de paralelos formales y nos permiten establecer la hipótesis de la existencia de un taller local, cercano al posible lugar sagrado donde se hicieron estas figuras tan peculiares. Solamente el relieve ML-14 «recordaría el caballo representado en el cipo de Marchena» (Chapa Brunet, 1985: pág. 172-173).

Dentro del estilo naturalista el grupo «a», tiene la peculiaridad de representarse tres équidos, iconografía desconocida en la Península. Hasta el momento sólo se habían representado cuatro en el relieve procedente del Llano de la Consolación, antes citado.

La disposición heráldica con simetría axial de la loseta ML-17, tiene antecedentes muy antiguos fuera de la Península, tanto en el mundo oriental como en Grecia. De todos es conocido como los

escultores utilizaron este sistema decorativo en muchas representaciones de la España prerromana, aunque hasta ahora nunca se habían representado tres caballos.

El espacio central está ocupado frecuentemente por el «Domador» iconografía muy difundida (Blázquez, 1983, fig. 112). A las piezas recogidas por este autor, habría que añadir la aparecida recientemente en La Encarnación (Caravaca, Murcia), (San Nicolás del Toro, 1983-1984: 277). En algunos casos, los caballos se sitúan a ambos lados de una palmera (Palol, 1967, lám. LX).

La aparición de la cría en la parte central de la pieza, enriquece la iconografía existente sobre los équidos, que puede aludir a la fertilidad, señalando un aspecto económico y reproductor de caballos en esta zona andaluza.

Los animales realizados con los cuerpos alargados rectangulares, reflejan el estilo de un artesano local, sin aparentes paralelos en otros lugares peninsulares.

Por último, el estilo naturalista en altorrelieve es frecuente en los depósitos, aunque si exceptuamos El Cigarralejo es difícil encontrar estos animales con arreos. Del lote de Pinos Puente, sólo el núm. 232 lleva una silla muy esquemática.



FIG. 6.— Mapa de dispersión con representaciones de caballos:

1. Cerro de los Santos, (Montealegre del Castillo, Albacete); 2. Recuesto, (Cehegín, Murcia); 3. Cigarralejo, (Mula, Murcia); 4. Mesa de Luque, (Córdoba); 5. Torre del Campo, (Jaén); 6. Pinos Puente, (Granada); 7. Valderrubio, (Granada); 8. Llanos de Silva, (Granada); 9. Asquerosa, (Granada).

CONCLUSIONES

Las dieciocho piezas que se han descrito artística y formalmente, proceden como hemos mencionado de lugares al sur de Córdoba, siendo la mayoría de la Mesa de Luque (Las Retamas) y sólo una de la Camorra de las Cabezuelas (Santaella). La primera concentración atestigua la posible localización de un santuario, uno más de los que ya empiezan a ser numerosos en nuestro Sur y Sureste peninsulares.

El primer santuario ibérico descubierto fue el del Cigarralejo en 1945 y en su emplazamiento una «favisse» que contenía 191 exvotos o partes de ellos, de los que 160 eran équidos y el resto figuras humanas o partes de ellas. También en el santuario del Cerro de los Santos, aparecieron unos pocos exvotos representando équidos de piedra. Posteriormente nuevos descubrimientos de caballos junto con otras piezas votivas en la provincia de Murcia plantean la hipótesis de otro santuario, el del Recuesto, en Cehegín (Lillo, 1981) y cercano a éste aparece un «domador de caballos» en la Encarnación (Caravaca). A éstos depósitos había que añadir el numeroso grupo de équidos en piedra aparecidos en Pinos Puente, Cerro de los Infantes, donde Gómez Moreno estimó la ubicación de la antigua Ilurco (Gómez Moreno, 1907).

Respecto a características de los yacimientos con depósito de caballos y hasta el momento, el que proporciona más datos es el del Cigarralejo, (Cuadrado, 1950) está situado en la cumbre de un montículo que domina el poblado y la necrópolis. Sobre el santuario se edificó una villa romana con varias estancias donde fue abundante la cerámica romana ordinaria y campaniense. El empedrado de un pequeño patio, cubría los restos de un muro y la favisse que contenía los exvotos. El lateral N. de la villa era parte de una muralla defensiva que cerraba el poblado N. N.O. Algún exvoto se encontró bajo las habitaciones antiguas de la villa, y un relieve que se había utilizado como mampuesto del muro defensivo mencionado. En resumen, del santuario sólo queda el resto de muro del suelo de la H. 11, cuya planta debió ser la del santuario, que sin duda era construcción de fábrica. El depósito de exvotos se situaba sobre el muro antiguo del santuario, lo que indica que se enterraron después de destruir el edificio al culto y también antes de construir la villa.

Los datos del santuario del Recuesto, si los hubo, se perdieron bajo un edificio industrial construido sobre él y que denunció la existencia del yacimiento.

Del santuario de Pinos Puente no tenemos noticias, sólo la masa de exvotos extendidos en una gran superficie, principalmente cerca de la llamada «Cuesta de Velillos» entre los arroyos «Enmedio» y «Cerrajones», entre los Kms. 422-423 de la Nacional 422 de Granada a Córdoba por Pinos Puente. No existe ningún resto de construcción y los objetos aparecen con los cultivos y han sido adquiridos a los agricultores. También aparecen ejemplares en Asquerosa (Valderrubio-Granada) y Llanos de Silva (Granada), cercanos. Coincidentemente debe existir una relación entre estos yacimientos granadinos.

En cuanto a Mesa de Luque, lugar del hallazgo de las diecisiete placas estudiadas, plantea la hipótesis de santuario de estructuras hasta ahora desconocidas, ya que no se han realizado excavaciones en este lugar. Algunos de estos exvotos se esculpieron con técnicas parecidas a los de Pinos Puente: altos y bajos relieves, la mayoría en actitud de marcha. Son peculiares los cuellos de «jirafa» y las colas largas, delgadas y rectas. Si bien las piezas pequeñas pueden considerarse exvotos llevados por los fieles, otras tienen dimensiones muy grandes, que hacen pensar en placas componentes de un friso perteneciente a un pequeño edificio o altar dedicado a una divinidad, sobre todo, los que llevan tres caballos marchando en la misma dirección, o dos enfrentados y otro por debajo de ellos —comparable en esta funcionalidad a las placas de pizarra decoradas con caballos del santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Maluquer de Motes, et alii, 1983: 219 y ss.). Pieza interesantísima por su originalidad, ausente en los demás santuarios, es la de los dos caballos enfrentados entre cuyos pechos se observa un caballo pequeño (¿potro?) representado por su prótomo y un cuerpo reducido o una especie de columna vertical.

Nada podemos decir sobre representaciones de yegua y potro, que sólo podrían considerarse

cuando hay diferencia de tamaño entre dos figuras avanzando en la misma dirección. En general, el tipo de estos relieves está más cerca de los exvotos de Pinos Puente que de los del S.E., aunque con las características peculiares que los individualizan. De tratarse de un friso en las grandes piezas, la pareja enfrentada con el prótomo intermedio, pensamos que sería la parte central del mismo del que no tenemos otros fragmentos. Resulta difícil determinar su significado. Hemos pensado en una pareja de macho (derecha) y hembra, con el potro en el centro. Es decir una representación de paternidad con consagración del hijo, y en resumen una exaltación de la fecundidad.

Todo ello nos lleva al tantas veces mencionado culto a la «Pothnia Hippon» mediterránea. En este santuario no hay relación con el «Despotes» que acompaña a esta divinidad, pero cada día son más numerosas las representaciones del «Domador» entre dos caballos tipo lapidario de La Encarnación (Caravaca, Murcia). Tenemos noticias de otras dos estelas con esta iconografía procedentes de la provincia de Murcia aún inéditas. Tal vez pudiéramos diferenciar las misiones encargadas a estos dos personajes divinos: la «Pothnia», protectora de los caballos y de su procreación; el «Despotes», algo relacionado con la muerte, pues siempre aparece en estelas y utilizaría los caballos de su paredro como psicopompos.

Se conoce la existencia de más ejemplares de la Mesa de Luque en poder de un anticuario. Se hace indispensable una excavación científica.

El caballo de la colección de Alhonz procedente de Camorra de las Cabezuelas pudo pertenecer a otro santuario de la zona, realmente un sólo ejemplar no puede tomarse como denuncia de un santuario es preciso encontrar un gran número de exvotos en el mismo lugar, pero sin duda son síntomas que hay que tener en cuenta.

Son ya muchos los exvotos de équidos en piedra de las campiñas en Córdoba y Granada, siguiendo la cuenca del Genil, y no olvidemos que la Camorra de las Cabezuelas (Santaella) ha producido un buen número de leones y otras esculturas ibéricas que denuncian talleres importantes de escultura (López Palomo, 1980: 115).

De la comparación de los santuarios presentados podemos observar dos regiones diferenciadas: la de S.E., con El Cigarralejo como prototipo, y la Andaluza, con la cuenca del Genil, con prototipo Pinos Puente, y el Sur de Córdoba, al Sur del Guadalquivir, con prototipo de Mesa de Luque. No hemos podido visitar todavía estos dos santuarios pero confiamos en los informes recogidos por otros investigadores, y esperamos excavaciones futuras que confirmen o rectifiquen nuestras opiniones. Los exvotos de bronce faltan en estos santuarios, tampoco aquí hay exvotos de caballeros, pero la presencia de figuras y de miembros del cuerpo humano (Cigarralejo, Cerro de los Santos, Recuesto) nos llevan a la conclusión de que la Pothnia también protegió a los hombres. ¿O pudo compartir sus santuarios con otras divinidades?

El acercamiento a la cronología es difícil dada la falta de datos concretos sobre el yacimiento. Tenemos como fechas más seguras la datación de los ejemplares del Cigarralejo, en el s. IV y el límite para Pinos Puente, que proporcionó un ejemplar con restos de epigrafía romana. (Rodríguez Oliva, et alii, 1983, pág. 758). Entre este período tan dilatado se situarían los ejemplares de la Mesa de Luque y la Camorra de las Cabezuelas, hasta que excavaciones sistemáticas en estos lugares puedan proporcionarnos datos más concretos.

BIBLIOGRAFIA

- CUADRADO DÍAZ, E. (1950): Excavaciones en el Santuario ibérico del Cigarralejo (Mula-Murcia). Madrid, *Informes y Memorias*, 21, 239 págs., 87 láms. 29 figs.
- CHAPA BRUNET, T. (1980): «La escultura ibérica zoomorfa». Ministerio de Cultura, Madrid, 297. págs.
- GÓMEZ MORENO, M. (1907): «El municipio ilurconense». *Boletín de la Real Academia de la Historia*. L., Madrid, pág. 182 y ss.
- JIMÉNEZ NAVARRO, E. (1943): «Figuras animalísticas del Cerro de los Santos». *Ampurias* V., Instituto de Prehistoria y Arqueología, Barcelona, pág. 56 y ss.
- LILLO, P. A. (1979-80): «Las religiones indígenas de la Hispania Antigua en el Sureste Peninsular». *Anales de la Universidad de Murcia*. vol. XXXVIII.
- (1981): «El poblamiento ibérico de Murcia». Murcia, pág. 25 y ss.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (1980): «La cultura ibérica del Valle del Medio del Genil». Colección Universidad 4, pág. 115.
- MALUQUER DE MOTES, J., CELESTINO, S., GRACIA, F. y MUNILLA, G. (1986): «El Santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz». Universidad de Barcelona. Instituto de Arqueología y Prehistoria, Programa de Investigación protohistóricas VXL, 280 págs.
- PALOL, P. (1967): «Arqueología cristiana de la España Romana, siglos IV-V». Valladolid, 418 págs.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., PEREGRÍN PARDO, F. y ANDERICA FRIAS, R. (1983): «Exvotos ibéricos con relieves de équidos de la Vega Granadina». XVI. CNA. (Murcia-Cartagena), 1982. Zaragoza: 751-767.
- SAN NICOLÁS DEL TORO (1983-84): «Un nuevo relieve del domador de caballos procedente de La Encarnación, (Caravaca-Murcia)». *Pyrenae*, Universidad de Barcelona, 19-20: 277-279.



1.— ML-9. *Relieve de équido galopando a la derecha.*



2.— ML-11. *Relieve de tres équidos caminando a la izquierda.*



1.— ML-13. *Relieve de équido.*



2.— ML-14. *Relieve de équido.*



1.— ML-2. *Relieve bifacial, cara «A» con tres caballos en relieve.*



2.— ML-2. *Relieve bifacial, cara «B» con tres caballos en relieve.*



1.— ML-12. *Relieve de un équido acéfalo.*



2.— ML-1. *Caballo con atalaje.*